

Con estos universitarios nos tocó trabajar: ¿la generación del acceso, o los adictos a las redes sociales?

Moisés Torres Herrera – Universidad Tecnológica de Santa Catarina =
investigacion.cambioeducativo@gmail.com

Alma Elena Gutiérrez Leyton – Universidad Autónoma de Nuevo León –
agutierrezleyton@gmail.com

Reyna Verónica Serna Alejandro – Universidad Autónoma de Nuevo León =
rvserna@yahoo.com

Resumen: Esta ponencia integra los resultados parciales de la investigación descriptiva-cuantitativa, el objetivo general es describir los hábitos de consumo de redes sociales de los estudiantes de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León, para identificar las posibles afectaciones en los hábitos de estudio y los patrones de convivencia social familiar. Los primeros resultados indican que tanto los patrones de convivencia, de socialización y de estudio se han visto afectados de manera negativa, debido principalmente al alto número de horas que invierten al permanecer conectados a las redes sociales. Esta afectación es de tal proporción que es posible diagnosticar, dado el número de horas invertidas y la transformación de sus hábitos y conductas, una especie de adicción, que de no corregirse, afecta su desarrollo académico al grado de aproximarse paulatinamente a diversas condiciones de reprobación y deserción universitaria.

Palabras clave: Adicción a las redes sociales; Facebook como patología; Universitarios y conectividad.

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

1. Introducción

La mayoría de los profesores que actualmente imparten cátedra en las aulas universitarias nacieron y se formaron en la Era A.C. (Antes de la Computadora). Ellos enseñan -o tratan de enseñar- a alumnos que nacieron en la Era D.C (Después de la Computadora). A esos profesores les tocó experimentar un entorno regido por *el mercado*, en el que el intercambio y la acumulación de bienes era lo que daba significancia a la existencia humana y con ello, las ideas referidas a la libertad individual, a los derechos inalienables y al contrato social como figuraciones de esta indivisible y esencial convención social. En tanto que a los alumnos que hoy tenemos en las aulas les ha tocado vivir en una época en la que el *mercado* ha sido sustituido por la posibilidad de estar conectados o tener acceso a la red.

Tal y como afirma Rifkin (2000) en esta nueva era los mercados van dejando sitio a las redes, y el acceso sustituye cada vez más a la propiedad. Las empresas y los consumidores comienzan a abandonar la realidad básica de la vida económica moderna: el intercambio mercantil de la propiedad entre compradores y vendedores. Esto no significa que la propiedad desaparezca en la venidera era del acceso. Antes al contrario. La propiedad continúa existiendo pero es bastante menos probable que se intercambie en el mercado. Los proveedores en la nueva economía se quedan con la propiedad y la ceden en leasing [alquiler con opción de compra; arrendamiento financiero], la alquilan o cobran una cuota de admisión, suscripción o derechos de inscripción por su uso a corto plazo (Rifkin, 2000: 3-4).

En este nuevo orden social no significa que la propiedad haya dejado de existir o que el mercado no funcione, sino que se establecen nuevos formatos para ello. Por ejemplo, para la generación a la que pertenecen los docentes habría resultado descabellado pensar en rentar autos que nunca serían de su propiedad, pero que pueden cambiarse cada determinado tiempo, o pagar mensualidades estratosféricas por el uso celulares o por condominios de una recámara a precio equivalente al de una casa de grandes dimensiones en las zonas tradicionales de las zonas metropolitanas (esas en donde vivían sus padres, o en donde ellos crecieron).

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

Con la llegada de la Web 2.0 y la popularización de la telefonía celular, los estudiantes sumaron a su rol activo la posibilidad de obtener y generar contenidos, de mantenerse enlazados a la red, y de utilizar y participar intensamente en las redes sociales, con lo que el tiempo que idealmente deberían dedicar a sus actividades académicas fue reduciéndose paulatinamente hasta diluirse al mínimo. Es por ello, que a este equipo de investigación le surge el cuestionamiento respecto de cómo ha afectado esta dedicación, casi de tiempo completo a las redes sociales, en su aprovechamiento y rendimiento académico.

El objetivo de este trabajo es describir los hábitos de consumo de redes sociales de los estudiantes de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León, a fin de establecer un punto de partida que permita identificar posibles afectaciones en sus hábitos de estudio y en los patrones de convivencia social familiar. Los resultados finales que se obtengan de esta investigación ofrecerán datos que permitirán a profesores y orientadores implementar acciones que reduzcan el impacto que ya empieza a visualizarse entre los consumidores de redes sociales. Este capítulo es un reporte de resultados preliminares de un proyecto que se inició en enero de 2015 y se planea concluir en diciembre de 2016.

2. Interpretación teórica sobre redes sociales y entornos académico

El consumo de redes se ha implantado profundamente en las rutinas diarias de los estudiantes; si bien la primera opinión de profesores e investigadores se enfoca a considerarlas como un distractor y algo nocivo para el proceso educativo, autores como Gómez, Roses y Farías (2012) han encontrado que las posibilidades comunicativas de estos canales podrían constituirse en un aliado para el profesor en sus procesos de enseñanza, y para el estudiante en sus procesos de aprendizaje. Estos autores españoles han identificado que llevar los contenidos académicos a los blogs, chats y en general a las redes sociales, permite que los estudiantes se acerquen con menos prejuicios, y ello podría ser benéfico para su proceso de aprendizaje (op. cit.).

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

Para los jóvenes ya no es una pérdida de tiempo navegar por Internet o el uso de redes sociales, ya que están asimilando competencias tecnológicas y comunicativas muy necesarias para el mundo contemporáneo. Así, junto al uso meramente social, como espacio y vía de comunicación, información y entretenimiento; las redes poseen un enorme potencial para el ámbito educativo, habiendo evidencias de que los estudiantes presentan una actitud favorable al uso académico de las redes sociales (Gómez, Roses y Farías, 2012, p. 132). Entre otras ventajas, las redes permiten y favorecen publicar y compartir información, el autoaprendizaje; el trabajo en equipo; la comunicación, tanto entre alumnos como entre alumno-profesor; la retroalimentación; el acceso a otras fuentes de información que apoyan e incluso facilitan el aprendizaje constructivista y el aprendizaje colaborativo; y el contacto con expertos. En conjunto, todas estas aplicaciones y recursos hacen que el aprendizaje sea más interactivo y significativo y sobre todo que se desarrolle en un ambiente más dinámico (Imbernón en Gómez, Roses y Farías, 2012).

El concepto de redes sociales no es nuevo. Lo nuevo es el enfoque desde las Ciencias de la Comunicación y las Nuevas Tecnologías y el uso masivo e intenso que ha surgido durante la última década. Diversos autores lo han estudiado y utilizado desde la Sociología y la Antropología (Barnés, 1972 en Villalba, 1993). Las redes sociales son una forma de interacción entre los miembros de una sociedad; han evolucionado tal como lo ha hecho la tecnología. Villalba (1993) en una revisión histórica del concepto, lo ubica en la década de los setenta y lo define como “una red de relaciones”. Barnés (1972), es un punto de partida ya que es quien conceptualiza a las redes sociales como un conjunto de puntos que se conectan entre sí a través de líneas; estos puntos pueden ser personas o grupos (Barnés, en Villalba, 1993). Garbarino (en Villalba, 1993) plantea que la red social es un conjunto de relaciones interconectadas en un grupo de personas, que ofrecen unos patrones y un refuerzo contingente para afrontar las soluciones de la vida cotidiana, y este concepto de red social puede aplicarse a nivel individual o grupal (empresa o familia) o en la conexión de red de redes.

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

Las redes sociales permiten a los individuos presentarse a sí mismos, articular sus enlaces sociales y establecer o mantener relaciones con otros. Estos sitios se pueden orientar hacia contextos relacionados con el trabajo, para iniciar relaciones románticas o de amistad, o para conectar a aquellas personas que tienen intereses comunes. En las redes sociales se concreta un ambiente de interacción que es utilizado prioritariamente por los jóvenes para todo tipo de actividades, incluyendo las que derivan de su tarea principal: su rol de estudiantes, pero no se circunscribe solo a ello, ya que su vida personal -que no privada- se ha vuelto pública a través de las redes sociales.

Redes sociales y conductas adictivas. Para muchos usuarios de la Web, Internet puede convertirse en una especie de adicción a punto tal, que las personas dejan de lado todas las demás actividades que solían realizar, las relaciones con sus amigos y familiares, cambios de conducta y mal humor cuando no están conectados, e inclusive conductas agresivas “en definitiva, su vida completa pasa por las redes. Griffiths (1997) señala la existencia de lo que él llama “adicciones tecnológicas” que se definen como adicciones no químicas, que involucran la interacción hombre-máquina. Estas pueden ser pasivas (como la televisión) o activas (como los juegos de ordenador e Internet).

De acuerdo a Coronado (2012) la adicción a Internet muestra diversos síntomas que se pueden presentar tales como: 1) síntomas psicológicos: un sentido de bienestar en la computadora; depresión o vacío cuando no está en la computadora; ansiar más y más tiempo en la computadora; incapacidad para controlar el tiempo en la computadora; problemas con el trabajo o la escuela debido al tiempo que pasa en la computadora; una falta de honestidad acerca de cuánto tiempo se pasa en la computadora, en incluso ignorar a la familia y amigos. 2) síntomas físicos: síndrome del túnel carpiano, dolor de cabeza por migraña, dolores de espalda, ojos secos, anormalidades alimenticias y alteraciones del sueño, es claro que cualquier adicción afecta notablemente la vida de cualquier ser humano, en este caso la adicción a Internet ocasiona que los jóvenes en edad escolar no tengan un buen académico.

3. Descripción metodológica

El objetivo de esta investigación es describir el uso y apropiación que hacen de las redes sociales los estudiantes universitarios que cursan la carrera de licenciado en Ciencias de la Comunicación en la Universidad Autónoma de Nuevo León, a fin de establecer cómo impacta en su rendimiento académico el tiempo que destinan a navegar en las redes sociales. Se utilizó un diseño metodológico cuantitativo, pues se pretende extrapolar los resultados al conjunto de la población estudiada. El método empleado fue la encuesta, a través de la aplicación de un instrumento de tipo cuestionario, con 18 reactivos o preguntas cerradas, tales reactivos incluyen datos de identificación solicitados, además de estos reactivos se integraron diversas preguntas abiertas. Los datos se procesaron en el SPSS versión 17.0 y las preguntas abiertas se categorizaron para procesarlas de manera cuantitativa.

La población de estudio estuvo constituida por tres grupos de nivel licenciatura en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Descripción de la muestra con relación a la edad de los alumnos: Las edades de los alumnos incluidos dentro de la muestra quedaron distribuidos de la siguiente manera: 21 alumnos (34.4%) tienen 18 años de edad, 21 alumnos más (34.4%) tienen 19 años de edad, 7 alumnos (11.5%) tienen 20 años de edad, 4 alumnos (6.6%) tienen 21 años y otros 4 alumnos (6.6%) tienen 22 años, solo un alumno tiene 23 años (1.6%) y 3 alumnos más tienen 27 años (4.9%). La mayoría de los alumnos se encuentra entre las edades de 18 y 19 años, al sumar estas dos cifras encontramos que de la total de los 61 alumnos, 42 de ellos, (68.8%) tienen entre 18 y 19 años. El resto de los 19 alumnos (31.4%) se subdivide entre los 20, 21, 22, 23 y 27 años respectivamente.

Género de los alumnos: De los 61 alumnos incluidos dentro de la muestra 27 alumnos (44.3%) son varones, mientras que 34 alumnos (55.7%) son mujeres. En este caso el grupo de mujeres es mayor (55.7%) que el de los varones.

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

Semestre en que se encuentran estudiando: De los 61 alumnos incluidos dentro de la muestra 17 (29%) alumnos están en 1º semestre, 15 (24%) están en 2º semestre, 10 alumnos (16%) están en 3º semestre, 17 alumnos (28%) están en 4º semestre y solo 2 alumnos (3%) está en 5º semestre.

Ciudad de origen de los estudiantes: De los 61 alumnos incluidos dentro de la muestra 50 (82%) afirman haber nacido en Monterrey, Nuevo León, 3 alumnos (4.9%) señalan ser originarios del Distrito Federal, y Linares, Nuevo León respectivamente, 2 alumnos (3.3%) señalan haber nacido en Ciudad Victoria, Tamaulipas, finalmente 1 alumno afirma haber nacido en la Ciudad de Chihuahua, en Chihuahua, en Reynosa Tamaulipas y en García, Nuevo León respectivamente.

4. Resultados y hallazgos obtenidos

Relación del número de horas de conexión diaria de los alumnos con la edad de inicio en Facebook: De los 61 alumnos incluidos en la muestra 21 (el 34.4%) invierten entre 1 y 3 horas de su tiempo diariamente, 17 alumnos (27.9%) permanece conectado entre 4 y 6 horas, 6 alumnos (9.8%) permanece conectado entre 7 y 9 horas, 7 alumnos (11.5%) se conectan a Facebook entre 10 y 13 horas, mientras que 3 alumnos (4.9%) afirman conectarse a redes sociales entre 14 y 16 horas diariamente, 4 alumnos (6.6%) señala que su conexión a Facebook es de entre 17 y 20 horas, finalmente 3 alumnos (4.9%) afirman permanecer entre 21 y 24 horas en Facebook diariamente.

Los porcentajes más altos con relación al número de horas que los alumnos afirman permanecer conectados diariamente, se encuentran en la franja de entre 1 y 3 horas diarias (34%), enseguida se encuentra la franja de los alumnos que afirman permanecer entre 4 y 6 horas conectados diariamente (27.9%). Este número de horas entre 4 y 6 es igual o mayor al número de horas que deben destinar al horario escolar de clase. Le sigue el subgrupo de alumnos (9.8%) que afirma permanecer conectados a redes sociales por entre 7 y 9 horas, este período de tiempo es rotundamente mayor

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

al período de tiempo que los alumnos permanecen dentro de un salón de clase, característica similar para el subgrupo de alumnos (11.5%) que afirma mantener una conexión diaria en redes sociales por entre 10 y 13 horas.

Es conveniente subrayar que de los 61 alumnos, 23 de ellos (37.7%) invierten más de 7 horas diarias conectados a las redes sociales. De estos 23 alumnos, 17 alumnos, invierten más de 10 horas diariamente conectados a las redes sociales. Es lógico considerar que todos ellos tendrán afectación en sus hábitos de estudio, en las horas dedicadas al descanso y a dormir, y a la realización de tareas, en consecuencia al nivel de rendimiento académico y las notas o calificaciones escolares.

Con relación a la edad de inicio de los alumnos del 100% de los alumnos, el 31% de los alumnos (19) afirma haber iniciado en Facebook desde los 13 años, el 26% de los alumnos (16) señala haber iniciado desde los 12 años, un 14.8% afirma que inició en Facebook desde los 11 años, 4 alumnos más (6.6%) afirman que su inicio en Facebook ha sido desde la edad 14 años, 3 alumnos afirman que han iniciado su interacción en Facebook desde los 10, 16, y 18 años respectivamente. Por último 2 alumnos (3.3%) han señalado que su inicio con Facebook se dio cuando ellos tenían 15 y 19 años respectivamente.

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

Tabla 1. *Relación de la edad en que iniciaron como usuarios de Facebook con el número de horas de conexión diaria de los alumnos.*

Edad de inicio a RS	1-3	4-6	7-9	10-13	14-16	17-20	21-24	TOTAL
10 años	1	1	1	0	0	0	0	3
	1.6%	1.6%	1.6%	.0%	.0%	.0%	.0%	4.9%
11 años	2	2	1	3	0	1	0	9
	3.3%	3.3%	1.6%	4.9%	.0%	1.6%	.0%	14.8%
12 años	5	3	4	2	0	1	1	16
	8.2%	4.9%	6.6%	3.3%	.0%	1.6%	1.6%	26.2%
13 años	7	8	0	1	2	0	1	19
	11.5%	13.1%	.0%	1.6%	3.3%	.0%	1.6%	31.1%
14 años	1	2	0	0	0	0	1	4
	1.6%	3.3%	.0%	.0%	.0%	.0%	1.6%	6.6%
15 años	0	0	0	1	0	1	0	2
	.0%	.0%	.0%	1.6%	.0%	1.6%	.0%	3.3%
16 años	2	1	0	0	0	0	0	3
	3.3%	1.6%	.0%	.0%	.0%	.0%	.0%	4.9%
18 años	2	0	0	0	1	0	0	3
	3.3%	.0%	.0%	.0%	1.6%	.0%	.0%	4.9%
19 años	1	0	0	0	0	1	0	2
	1.6%	.0%	.0%	.0%	.0%	1.6%	.0%	3.3%
TOTAL	21	17	6	7	3	4	3	61
	34.4%	27.9%	9.8%	11.5%	4.9%	6.6%	4.9%	100.0%

Medio de conexión diario relacionado con la edad de los alumnos: El celular es el medio de conexión con mayor preferencia por los alumnos incluidos en la muestra, de los 61 alumnos participantes, 40 de ellos (65.6%)

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

se conectan a las redes sociales a través del teléfono celular, 16 alumnos (26.2%) se conectan a las redes sociales a través de Laptop y finalmente 5 alumnos (8.2%) lo hacen por medio de la computadora de escritorio, o PC.

En el caso del teléfono celular utilizado como medio de conexión de los alumnos representa el 65.6% de la muestra poblacional (40 alumnos); las edades de los subgrupos con mayor preferencia, es el subgrupo de 18 años, con 15 alumnos (24.6%), el subgrupo de 19 años con otros 15 alumnos (24.6%), es en estos dos subgrupos donde se concentra la mayor parte de los alumnos con esta preferencia, ya que la suma de ambos porcentajes es de 49.2%. Le siguen los demás subgrupos con cantidades y porcentajes mucho más bajos; el subgrupo de 20 años con 4 alumnos (6.6%), el subgrupo de 21 años con 2 alumnos (3.3%), el subgrupo de 22 años con 2 alumnos (3.3%) y finalmente se encuentra el subgrupo de 27 años, con 2 alumnos (3.3%).

Las laptop representan el segundo recurso tecnológico desde el cual acceden a las redes sociales los alumnos de la FCC. Como puede observarse en la tabla anterior, 16 alumnos de la muestra (26.2%) reportaron conectarse a través de dicho medio y la concentración principal se ubica en la franja de 18 y 19 años, con 8.2% y 9.8% respectivamente. Las computadoras personal o de escritorio son el medio de acceso de menor preferencia entre los jóvenes, ya que solo el 8.2% declaró conectarse a las redes sociales desde dicho recurso. La principal concentración de estos usuarios se presenta en la franja de 22 años de edad.

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

Tabla 2. Medio de conexión diaria relacionado con la edad de los alumnos

EDAD	MEDIO CONEXIÓN			
	Celular	Laptop	PC	Total
18	15	5	1	21
	24.6%	8.2%	1.6%	34.4%
19	15	6	0	21
	24.6%	9.8%	.0%	34.4%
20	4	2	1	7
	6.6%	3.3%	1.6%	11.5%
21	2	2	0	4
	3.3%	3.3%	.0%	6.6%
22	2	0	2	4
	3.3%	.0%	3.3%	6.6%
23	0	1	0	1
	.0%	1.6%	.0%	1.6%
27	2	0	1	3
	3.3%	.0%	1.6%	4.9%
TOTAL	40	16	5	61
	65.6%	26.2%	8.2%	100.0%

Afectación específica al invertir mayor tiempo en el uso de redes sociales relacionada con el semestre de los alumnos

El tiempo invertido en el uso de redes afecta y genera una menor socialización: De los 61 alumnos de la muestra, 22 de ellos (36.1%) considera que la afectación específica está relacionada con una menor socialización por

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

invertir mayor tiempo al contemplado inicialmente en el uso de redes sociales, 8 de ellos son varones (13.1%) y 14 son mujeres (23%). De estos 22 alumnos, 7 de ellos (11.5%) se encuentra en el primer semestre, 6 alumnos (9.8%) se encuentran en 4º semestre, 4 alumnos (6.6%) se encuentran en 2º y 3º semestre respectivamente y finalmente un alumno (1.6%) de los 22 alumnos se encuentra en 5º semestre. La inversión de tiempo afecta ya que no tienen oportunidad de comunicarse personalmente con el grupo de amigos, compañeros de estudio, esto a pesar de permanecer en un mismo espacio y un mismo tiempo, toda vez que cada uno de ellos, permanece conectado a la red comunicándose a través de herramientas electrónicas, pero sin interactuar con las personas que les rodean.

El tiempo invertido en el uso de redes sociales afecta ya que los alumnos señalan que no realizan las tareas escolares: De los 61 alumnos de la muestra, 16 de ellos (26%) señalan que al invertir un tiempo mayor al contemplado inicialmente la afectación específica está relacionada con el incumplimiento de ellos en la realización de las tareas escolares, 9 de ellos son varones (14.8%) y 7 son mujeres (11.5%). De estos 16 alumnos, 5 de ellos (8.2%) se encuentran en 2º semestre, 4 alumnos (6.6%) se encuentran en 3º y 4º respectivamente, 2 alumnos (3.3%) se encuentran en 1º semestre y finalmente un alumno (1.6%) se encuentra en 5º semestre. La concentración mayor de esta postura se encuentra entre los alumnos de 2º semestre. Los alumnos señalan que al pasar más tiempo al destinado dentro de las redes sociales, olvidan frecuentemente “subir tareas” o realizar las tareas asignadas, lo que les genera problemas con las evaluaciones y calificaciones parciales y finales en los cursos del semestre. ***El tiempo invertido en el uso de redes sociales permite una mejor comunicación familiar:*** De los 61 alumnos incluidos en la muestra, 10 de ellos (16.4%) consideran que la inversión de tiempo en el uso de redes sociales permite una mejor comunicación familiar, 4 de los 10 alumnos son varones (6.6%) y 6 de los alumnos son mujeres (9.8%), 5 alumnos (8.2%) se encuentran en el 2º semestre, mientras que 2 alumnos se encuentran en 1º y 3º semestre respectivamente, por último 1 alumno se

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

encuentra en 4º semestre. La concentración mayor de esta postura se encuentra entre los alumnos de 2º semestre.

Tabla 3. *Afectación específica al invertir mayor tiempo en el uso de redes sociales relacionada con el semestre de los 61 alumnos*

AFECTACION ESPECIFICA DEBIDO AL TIEMPO EN EL USO DE REDES						
Semestre	No Afectan	Menor Convivencia	Menor socialización	Mejor Comunicación familiar	No hacer tareas	Total
1	2	4	7	2	2	17
	3.3%	6.6%	11.5%	3.3%	3.3%	27.9%
2	1	0	4	5	5	15
	1.6%	.0%	6.6%	8.2%	8.2%	24.6%
3	0	0	4	2	4	10
	.0%	.0%	6.6%	3.3%	6.6%	16.4%
4	6	0	6	1	4	17
	9.8%	.0%	9.8%	1.6%	6.6%	27.9%
5	0	0	1	0	1	2
	.0%	.0%	1.6%	.0%	1.6%	3.3%
Total	9	4	22	10	16	61
	14.8%	6.6%	36.1%	16.4%	26.2%	100.0%

El tiempo invertido en el uso de redes sociales no afecta: De los 61 alumnos integrados en la muestra, 9 de ellos (14.8%) consideran que no hay afectación alguna debido al tiempo que invierten en las redes sociales, de los 9 alumnos 6 son varones (9.8%) y 3 son mujeres (4.9%). De estos 9 alumnos, 6 de ellos (9.8%) están en 4º semestre, 2 alumnos (3.3%) están en el 1º semestre y un alumno está en 2º semestre. La concentración mayor de esta postura se encuentra por lo tanto en el 4º semestre, con casi un 10% de la población total que opina y piensa de esta manera.

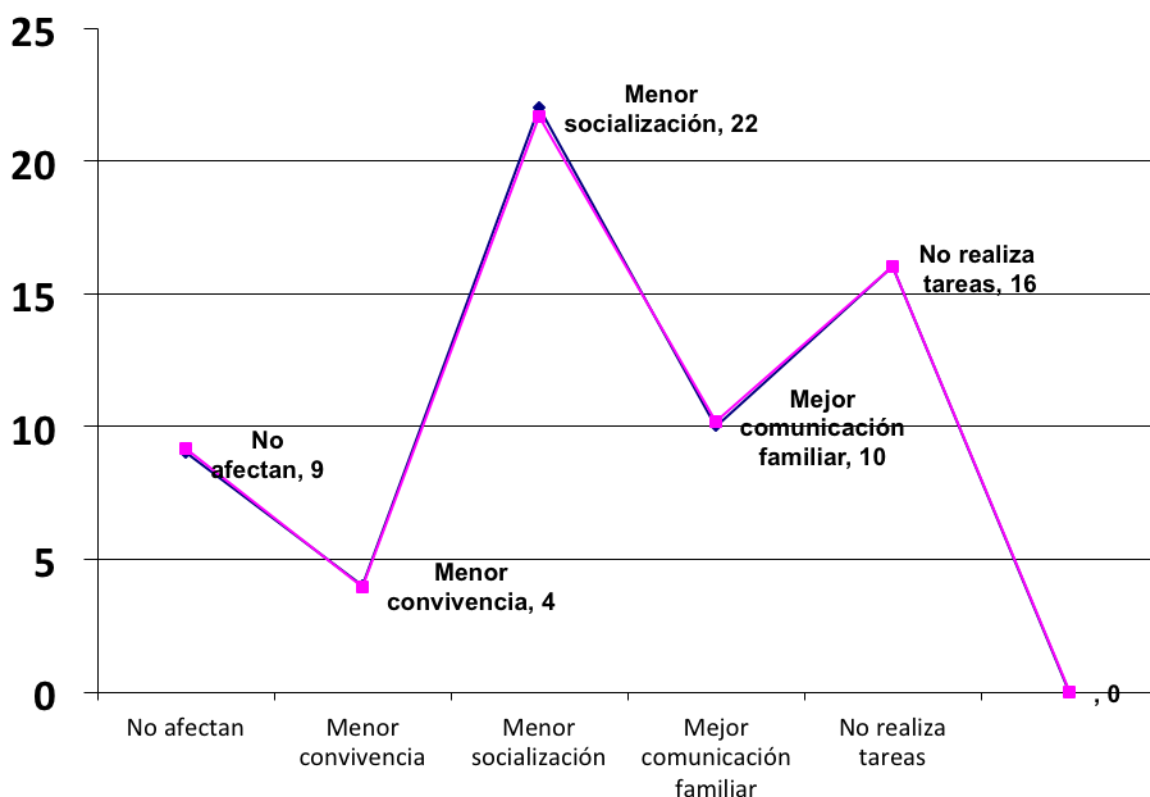
La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

El tiempo invertido en el uso de redes sociales afecta ya que los alumnos señalan mantener una menor convivencia: De los 61 alumnos incluidos en la muestra, solo 4 alumnas (6.6%) señalaron que el tiempo invertido en el uso de redes sociales afecta ya que esto genera una menor convivencia.

La afectación positiva, negativa y neutral en el tiempo invertido en el uso de redes sociales, mayor al planeado originalmente: Si consideramos las opciones de respuesta seleccionadas como de afectación positiva, negativa y neutral, podríamos considerar que la tendencia de afectación positiva se encuentra en la opción “en el logro de una mejor comunicación familiar” al usar las redes sociales para ello, son 10 alumnos que así lo consideran, esta cifra representa el 16.4%.

Gráfico 1. *Afectación específica al invertir mayor tiempo en el uso de redes sociales relacionada con el semestre de los 61 alumnos*



La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

Por otra parte la tendencia de afectación negativa podríamos ubicarla en las tres opciones señaladas por los 22 alumnos (36.1%) que señalan mantener una menor socialización, los 4 alumnos (6.6%) que afirman tener ahora una menor convivencia y los 16 alumnos (26.2%) que manifiestan no realizar las tareas escolares, debido al tiempo invertido en las redes sociales, mayor al planeado originalmente, la sumatoria de estas tres cifras es de 42 de los 61 alumnos, lo que representa el 68.9%. La tendencia neutral se caracteriza por considerar que la inversión de tiempo no afecta, esto es lo que consideran 9 de los 61 alumnos (14.8%). Prevalece en 42 de los 61 alumnos la idea o tendencia de que el tiempo invertido en el uso de las redes sociales, mayor al planeado originalmente, sí afecta de manera negativa la socialización, la realización de las tareas y en una menor convivencia con los pares.

5. Conclusiones

Al incrementarse el tiempo invertido en el uso de redes sociales, la interacción presencial disminuye, la convivencia se fragmenta, así como se fragmenta la atención del estudiante en el aula y en el trabajo en equipo. Es factible considerar que estamos frente un nuevo fenómeno adictivo, una adicción no a las tecnologías en general, sino a la dependencia ligada a la conexión constante dentro de las redes sociales, transformada en una nueva adicción sin sustancia química, aunque rotundamente nociva para el desarrollo personal, familiar, social y académico de los jóvenes universitarios.

El teléfono celular se ha convertido como el medio de conexión preferido por los alumnos, lo que quizá esto tenga que ver más con las facilidades de acceso a las redes sociales. Hoy en día el uso para el teléfono celular tiene mucho menos que ver con la realización de llamadas telefónicas y mucho más con la posibilidad de tomar fotos, subirlas a la red, por parte de los jóvenes y permanecer además conectados a las redes sociales en casi cualquier lugar en el que se encuentren, incluyendo el salón de clases. Esto exige para el usuario una dependencia y un estado de vigilancia y alerta ante la llegada de nuevos mensajes o respuestas a emisiones propias, por lo que la atención se focaliza,

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

reduciendo de múltiples formas, las posibilidades de captación y atención durante el desarrollo de una clase o trabajo en equipo.

6. Referencias bibliográficas

R Coronado (2008). “Adicción a Internet: Síntomas Físicos y Psicológicos”. Obtenido de <http://www.editum.org/Adiccion-A-Internet-Sintomas-Fisicos-Y-Psicologicos-p-540.html> Recuperado el día 17 de mayo de 2015.

M Gómez, S Roses y P Farias (2012). “El uso académico de las redes sociales” en universitarios”. *The Academic Use of Social Networks among University Students*. Revista Comunicar. España.

MD Griffiths (1997). “Technological addiction: Looking to the future”. *En la 105th Annual Convention of the American Psychological Association*. Chicago, Illinois.

J Rifkin (2000). *La era del acceso. La revolución de la nueva economía*. Paidós. Barcelona.

PDJ Tamez (2012). “Adicción a la red social de Facebook y su incidencia en el rendimiento académico de estudiantes de la preparatoria 20 de la Universidad Autónoma de Nuevo León”. Tesis de la maestría en docencia con orientación en educación media superior de la Facultad de Psicología de la UANL. Obtenido de <http://eprints.uanl.mx/3354/1/1080256440.pdf> Recuperado el día 20 de marzo de 2015.

C Villalba (1993). “Redes sociales: Un concepto con importantes implicaciones en la intervención comunitaria”. Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid.

Obtenido de <http://www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/social/1993/vol1/arti6.htm> el día 27 de mayo de 2015.